

LOS SENADORES

Elegidos los diputados á Cortes que harán la felicidad del país español, ha pasado la fiebre electoral. Ya parece todo terminado. Falta elegir los senadores para constituir la Cámara que, con la del Congreso, forma el poder legislativo, y, no obstante, ha desaparecido todo interés; se han acallado las pasiones al recobrar el cuerpo electoral su tranquilidad anterior, y los electores, previa dejación del derecho en las personas de los compromisarios, descansan indiferentes, esperando que otros se encarguen de integrar la Cámara de los abuelos de la patria.

La especial constitución del Senado, es parte, muy importante, á producir la indiferencia de las masas. La menor amplitud del derecho del sufragio que en la elección de diputados, por una parte, y por otra los derechos reconocidos en el Código fundamental del Estado, mediante los cuales se otorgan representaciones sin previa elección, son causas que determinan el indiferentismo del pueblo. Y, sin embargo, ¡á cuántos nobles proyectos ha dado la puntilla la Cámara de los ancianos!

La opinión que tanto alardea de intervenir en la vida política, haciendo valer sus derechos noblemente ó convirtiéndolos en mercancía cotizable, debiera percatarse de la importancia que entraña la designación de representantes para la Alta Cámara. En vano es que se signifique, francamente, en determinado sentido al elegir los representantes populares, si deja de intervenir en la elección de Senadores, segunda mano por la que han de pasar, en escrupulosa colación, todos los proyectos que tiendan á beneficiar al pueblo mejorando la distribución del bienestar y la justicia.

Cierto que la especial formación del Senado no le hace asequible á los aires populares; pero si la ventilación total es imposible, pueden muy bien llegar ráfagas de nueva vida que remocen en lo posible el «venerable» organismo administrativo, oreándolo con las auras frescas de las aspiraciones y anhelos del pueblo. Esto mientras se piensa en la necesidad de acometer la reforma orgánica de la Alta Cámara.

Soria no se evade de la que es condición idiosincrática del pueblo español. Pasadas las luchas febricitantes, más ó menos legales, en las que se debatían actas de diputados, se ha restablecido la calma. Satisfechos, sin duda, de haber cumplido con un derecho que la ley ha convertido en deber, esperamos, como sumergidos en el nirvana, que nos den, por añadidura, un Senado constituido, sin la cooperación del propio esfuerzo.

Afortunadamente, ya que el pueblo no se preocupa en estas pequeñeces, los candidatos, por sí ó por designación de los respectivos par-

tidos se lanzan á la lucha demandando los sufragios de los compromisarios, y nada queda por hacer. Esto es lo eterno. No sabemos todavía que, á pesar de la indiferencia de la opinión, haya quedado ninguna provincia ó entidad coja de representación. Al contrario: solían candidatos.

En las actuales elecciones que se celebrarán el próximo domingo, habrá, seguramente, plétora de candidatos. A la hora de ahora, no obstante que se habla de numerosos «elegibles», solo suenan dos nombres como candidatos seguros y con muchas probabilidades de éxito: don Adolfo Rodríguez de Cela y D. José de Parres y Sobrino, ambos liberales.

Á decir verdad, ambos candidatos son merecedores de representarnos en la Alta Cámara. El Sr. Rodríguez de Cela, sobrado conocido en la provincia de Soria, en la que es Representante de la Tabacalera, es persona de excepcionales condiciones, de grandes prestigios, de exquisito trato, indudable influencia y amante de nuestro país. El señor Parres y Sobrino, es un talento indiscutible que honra al pueblo que representa. Si hay razón alguna que neutralice originalidades y olvidos, para nosotros, modestos obreros de la inteligencia, una, acaso la única, es el talento; y nadie será osado á negárselo al Sr. Parres y Sobrino que descuella en los centros de la intelectualidad nacional. Si á la hora de ahora, se debe muy poco al ex-senador que aspira á la reelección, puede esperarse mucho de él. Es persona de prestigios innegables, proxima á llegar á los Consejos de la Corona, y ha de tener muy en cuenta que á nuestro pueblo debe la representación; en último término, obligación del pueblo es recordárselo por medio de sus Corporaciones oficiales, pues no puede considerarse desairado quien nada soltó.

Sin temor á equivocarnos podemos adelantar que serán senadores los Sres. Rodríguez de Cela, democrata, y Parres y Sobrino, liberal. Ahora bien; ¿quién ocupará el tercer puesto?

Se habla de un conservador como probable candidato triunfante; pero, cuando esto escribimos, no sabemos quién podrá ser el designado por tal partido.

No han faltado periódicos que lancen nombres especiosamente para ver, sin duda, si cuajaban. Quizá acierten los augures, ó quizá las faltas de hijos adoptivos, naturales ó políticos sean causa de que se malogren los que se dicen deseos de la provincia. Ni nos halagaría que así fuera, ni hemos de unir nuestra voz al coro de alabanzas y lamentaciones: nos consta que la provincia no dice nada, ni lamenta nada, y no tenemos por qué erigirnos en Quijotes de particulares aspiraciones.

Á la postre, lo que fuere sonará.

Efímera

PARÉNTESIS

El deseo de que se esperase con cánticos de amor y esperanza al redentor Estío, hízome darle la bien venida, recibidas las primeras noticias de su viaje. Ya lo saben mis lectores, las nieves dificultan su venida. Mi sorpresa ha sido grande, inmensa. Fue el primer impulso de mi alma salir precipitadamente al encuentro del Estío, detenido en su viaje. En mi imaginación cabrilleaba el espectáculo lamentable.

Audaz, impetuoso el Estío, debió verse cruelmente sorprendido ante el insuperable obstáculo. Con un buen bagaje de alegrías é ilusiones, precedido de salmos aurorales, caminaria éste querido viajero en marcha triunfal bajo un sol de apoteosis, difundiendo por doquiera la alegría del vivir. Pero llega la noche—que es cuando suelen urdirse estos cambios—. El sol, resbalando por el horizonte sensible, fué á continuar su obra de fecundación en otros mundos. Los últimos dorados destellos se esfumaron en el ambiente, dando á los grises cenitales nacaradas tonalidades. Las sombras se alzaron, lentas y avasalladoras, de la tierra, hasta anegar el espacio. Y cautelosos, alevosamente, desconocidos agentes fraguaron el complot de que hicieron víctima al Estío.

Y amaneció un día tristón, autumnal. Ráfagas de viento frío surcaban el espacio. La Naturaleza acordaba plañideros gemidos, en concierto dantesco de imprecaciones y lamentos. Y el radiante viajero, sorprendido en su avance dominador, vióse asaltado de tristeza infinita.

Batido briosamente por los rezagos invernales, hizo un alto en su marcha. Y fué entonces cuando se desarrolló el espectáculo lamentable. El cielo, plúmbeo, sintió el desgarramiento precursor de una maternidad dolorosa. Grandes lagrimones congelados, invadieron el ambiente, emprendiendo un descenso manso, lento, inacabable... Persianas de inmaculada blancura pendían del cielo, uniéndolo á la tierra en estrecho y helado abrazo. Nevaba.

Y nevaba copiosamente. Miriadas de copos se estrellaban en el suelo formando alba y crugente alfombra. Y seguían otros y otros, cayendo perezosos, movibles como si perdieran, entre convulsiones, el espíritu que los animó.

La Naturaleza toda, sintió violenta conmoción. La savia universal, que empezaba á circular tumultuosa, detúvose de repente. La vegetación quedó paralizada. Las plantas que adquirían tersura y verdor, alzaban al cielo sus brazos descarnados colgando blancos sudarios. Los ojos, que presagiaban amplios mirajes con irisadas gamas, miraron, tristemente, al cielo plomizo...

Las hadas, las bellas hadas que preparaban flotantes vaporosas tocas insinuadoras de esculturales flexibles líneas volvían hurrañas á su reclusión. Los niños, los tiernos niños que saludaban la venida del «Estío» con su encantadora y álocada algarabía, triscando por calles y plazuelas, alamedas y jardines, retornaban mohinos al hogar helado.

Y la nieve seguía cayendo mansa, perezosa, movible, como si entre convulsiones perdiera el espíritu que la animó.

En la estación del «Invierno» había hecho un alto forzado el «Estío»...

JULIANO.

De barrio á barrio

Muy tempranito se plantaba en el portal. Y como ya hacía muchos días que á la misma hora sentíale bajar las escaleras la bondadosa portera, conociéndole por las pisadas, empezábase á intrigar su curiosidad porteril. A la buena comadre, chocábale el madrugar de D. Jacinto, sabedora de que á ello no le obligaba ninguna ocupación. Pero siempre dejando correr libremente su malicioso instinto por los campos de la sospecha, sospechábale metido en un lance amoroso.

Y la buena mujer figona de suyo, salía muchas veces hasta el quicio de la puerta á ver que dirección tomaba el inquilino, que siempre desde hacía unos días, salía á la misma hora, unos con el semblante contrariado, otros henchido de gozo que parecía salirse á raudales por los bolsillos del gabán.

Al doblar la esquina, perdíale de vista la portera, que hacía una mueca de disgusto y entonces era cuando él apretaba el paso, después de haber pensado algunas cosas que le llevaran á mal traer desde su matutino despertar.

Había dejado tras sí algunos laberintos de calles. Su casa quedaba al otro extremo de la ciudad. Y mientras en su barrio correría chillona la voz del trapero por los huecos de puertas y balcones, él se paraba ante una reja. La reja de unos amores que eran su perdición. Una reja á la que se asomaba una morena opulenta, graciosa, provocativa como la que sueñan exuberantes imaginaciones de adolescentes.

Allí se detenía un rato. No delante precisamente, pues que paseaba por la acera hasta escuchar el dulce siseo de una boca conocida.

Asomábase ella y sus ojos tropezaban enseguida con él. Le veía en la esquina, cerca de sí, ni por asomo la creyera ya lista. Y entonces gozaba tanto. Era tan dulce la emoción de observarle enamorado sin que de ello él se apercebiera.

Ahora se retorció el bigote. ¡Con cuánta delicadeza! pensaba ella. Y sentía vehementes ganas de darle un beso.

Después de todo no era una enamorada vulgar y por eso la iba queriendo él, Tenor de todos los amores y siervo de todas las conquistas.

Lo que más le atraía en ella era su mirar. Sus ojos eran burlescos, parecían reírse despiadadamente de él. Lo consentía galantemente porque sus besos le gustaban bastante.

Besos que sabían á cariño y que parecían querer buscarle el alma con un suave aleteo; besos que él soñaba al despedirse, al saludarla, al encontrarse lejos de ella...

Y gracias á ellos perdonaba indulgente el irónico mirar de sus ojos siempre burlescos; sus ojos que siempre cascabeleaban reidores mientras sus besos sonaban á placer.

Una mujer enamorada baja los ojos pudorosamente al besar. Una impúdica los agranda como si lo quisiera clavar en el alma, y mira fijamente. Esto lo sabía él.

Por eso le sorprendía el extraño mirar de los ojos de ella, que le atraían siempre. Y como aquellos ojos negros, alegres, profundos parecían burlarse de él y aquellos labios gruesos y correctísimos de elegante morena le besaban apasionadamente, le

iban llenando el corazón pensamientos de amor.

Y todas las mañanas temprano, muy temprano, sentía la extraña sensación de ir de barrio en barrio buscando unos ojos burlones.

ANGEL SUÁREZ

Por qué los españoles no somos ciudadanos

Jura sinceridad. (1)

Comenzó el Sr. Ramos justificándose para no ser acusado de audaz, él, que se confesaba un innominado, uno más de los que no asoman su cabeza sobre el ras en estas tierras llanas, diciendo que llegó a la fuerza a aquella tribuna que tantos eminentes han hecho glorioso púlpito de ideales magnánimos, avanzada de luchadores heroicos, mesa de áticos vivisectores y cátedra de pensadores hondísimos. Vino porque no dijeran que sembraron alazor y les nació anapelo.

Por eso, exclamaba, perdonaréis a este escarabajo que fué subido violentamente al nido del águila por quienes ignoraban que carecía de alas para volar; a este defome que fué puesto sobre el pedestal por quienes desconocían sus jibas y facha; a este pacífico que fué arrastrado al campo de batalla por quienes ignoraban que carecía de fuerzas para el combate; a este escéptico metido en el templo por quienes desconocían que no tengo los brazos en el alma y la lumbre en los labios que hacen el apóstol; a este enano puesto en zancos por quienes no han meditado la frase de Montaigne: que aun para andar en zancos se va sobre las propias piernas.

Sólo una promesa os hago: Ya que no puedo decirnos ser ventosios candentes de provenzal ni estelequias metafísicas de super hombres, ni himnos vibrantes de heraldo; juro decirnos algo que vale más: la verdad, diáfana, sin penumbras de equívoco ni sombras de hipócrita; nobilísima y pura, sin estigmas de egoísmos bastardos ni mezcolillas de eclecticismos compaginadores; valerosa y heroica, sin cobardías que envilecen, y ruda, sin disfraces ni enfemismos cortesanos.

Y no seré otra cosa; pero seré el aldeano sencillo y sano que, desdénando etiquetas y remangándose la camisa, hasta dejar desnudos los brazos, lanza en la plaza su barra, ¿hasta donde? ¿hasta donde sus fuerzas alcanzaron!

Por cerca que en esta plaza de los sinceros deje mi barra de la verdad, mi voluntad es sana; ni vengo a falsificar un prestigio ni a solicitar un acta de diputado con pedanterías simiescas y timos intelectuales, que es como incuban turbios, ó políticos, los Ateneos, según observación atinada de un escritor de fácil pluma. No me falta en el corazón la ventana que Moño observó que faltaba en el hombre hecho por Vulcano. (Aplausos).

Os diré cuanto del corazón brote como otra doña Clarines, dejando que salgan por la boca sin que pase por la frente.

Después, á mi rincón ignorado, que me place más que el cultivo de la oratoria redentora el de la vida redentora. (Nuevos aplausos).

Señalando un rumbo

Entrando en la indicación del tema habló de la tolerancia del Círculo, que había hecho libre la tribuna, con la única aspiración, ni apriorista ni sectaria, de que en el crisol de las propagandas antitéticas resultase depurada la verdad.

Indicó que había pedido tema á la presidencia y que se le había ratificado la potestad de elegirlo, por lo cual decidió hablar, arrastrado por el carro de la actualidad, de por qué los españoles no resultamos buenos ciudadanos, tema inagotable con el cual otros maestros en esas hermosas artes de la educación social y política de los pueblos podían hacer series de conferencias, con unidad doctrinal.

Y censuró con la debida durezza la heterogeneidad notada en las conferencias anteriores, heterogeneidad que, á su juicio, destruía la cosecha sin embargo de ser buenos sembradores los conferenciantes, á quienes elogió sin tasa diciendo que eran nombres catalogados ya de cuya intensa valía

mental á su pequeñez no le era dable siquiera hacer apólogo.

¿Pero no sería esa cosecha, preguntaba, de trojes más sazonados y abundantes si armónica y progresivamente uno preparase el terreno, y otro desparramara la semilla, y otro la hundiese en el surco y otro laborara la siembra y otro regase y otro desbrozara la cizaña?

Así, con homogeneidad, los pensadores encargados de esta verdadera extensión cultural, de esta divulgación de ciencias sociales y políticas, dejarían cosechas sazonadas y abundantes de soluciones á los problemas transcendentales y más complejos cuanto más vida y más civilización y asociación gocemos.

No serían las sesiones tan bellas, pero serían más positivas. Ganaríais todos en adoctrinamiento lo que perdiéramos nosotros de floralescos. Porque no será—agregó el señor Ramos—vuestro ideal, señores del Círculo Salmantino, la exhibición circense de cuatro retóricos más de esta España, que tiene que abrir en cada esquina un Parlamento y una barbería.

Con temas multifornos ocurrirá que se borra hoy el camino señalado ayer y mañana el de hoy, y que el pueblo sigue quieto.

Por eso, concluyó el conferenciante, mi elección de tema amplio y profundo para que por ese mar sin fondo y sin orillas naveguen cuantos aquí vengan y las recetas de uno y de otro cirujano curen el enfermo, y de una vez para siempre siendo aquí y en todas partes de España ciudadanos los españoles, acaben estas orgías de la arbitrariedad de los caciques, ahora omnipotentes, codiciosos y perversos, y no vuelva á haber rebaños de inconscientes, y enterremos para siempre una política que tiene: por programa, el dolo; por procedimiento, el cohecho, la amenaza y la audacia; por hombres titiriteros y carteristas y por pueblo, papanatas y esclavos. (Ovación estruendosa.)

(Continuará)

LLAMARADAS

AMOROSAS

Bueno que tu dorada cabellera
hayas robado al Sol,
tus dos ojos al cielo, tu talle á la palmera,
su trino al ruiseñor;
bien que tu hábito lleno de perfumes
robaras á Ceylán,
tus besos á la brisa, tu amor do me consumes
á diosas de otra edad.
Bueno que del clavel sean tus labios
donde me embriago yo;
pero no es perdonable, entre tantos agravios,
robarme el corazón!

Verdes, profundos ojos,
que borrais de otros pechos las querellas
y apagais el fulgor de las estrellas;
¿por qué no me miráis con los fulgores
de felices amores?

Verdes, profundos ojos,
no sembréis en mi senda más abrojos.

Labios rojos, de grana,
pétalos de amapola trigelina
de reir cual trinar de golondrina,
de musitar de fuente
y besar pasional de sol ardiente,
¿no he soñado bastante vuestras mieles?
Dejad de ser crueles,
labios rojos, de grana,
no matéis mi quimera soberana.

EL BOHEMIO.

PIDO LA PALABRA

Guasas que hacen palidecer

El *Avisador Numantino*, periódico que no me ha contado entre los santos de su devoción, ha tenido especial cuidado—no quitando ni poniendo rey pero sirviendo á su señor—de lanzar la pérfida especie antes del parto, manteniéndola después del parto electoral, de que mi candidatura para diputados á Cortes había sido tomada á guasa. Es esta una cómeda manera de defender determinadas candidaturas, sin defenderlas pero menospreciando las contrarias. Que el almirado Vizconde se lo tenga en cuenta y reitere, en justa correspondencia, sus ofrecimientos de un acta de Diputado provincial al periódico

independiente. Pero que sea por el artículo 29 de la vigente ley, por si acaso, pues, en la capital, con la guasa de mi candidatura, se ha demostrado que no es el ex-director-viajero de Agricultura el pastor de la grey soriana, aunque lo sea del rebaño.

Ha podido parecer guasa mi candidatura, porque á excepción de *Tierra Soriana*—neutral en la contienda—me han sido hostiles los demás periódicos locales. Hasta LA VERDAD, el bisemanario de las bizzarrias, manteniendo enhiesto su cartel de brava independencia política, se ha limitado á exponer, con imparcialidad, las condiciones y estado de la lucha electoral. Que encuentren la recompensa á su actitud les deseo á los periódicos sorianos, si quiera, para alguno de ellos, el galardón deba ser un grillete que haga juego con el que ya lleva en el alma.

Guasa y todo mi candidatura, como en la capital he derrotado moralmente al Vizconde de Eza; mejor dicho, como ha triunfado en la capital el partido republicano que me proclamó, bueno será que, rectificando inexactitudes y afirmaciones que hubiera pasado por alto de no envolver groserías no incubadas en cerebros de hidalgos sorianos, bueno será, repito, que aquilote los términos de la contienda según mis referencias, para que cada cuál quede en su lugar.

El *Avisador Numantino*, convertido en guarda de corps del Vizconde de Eza, fiel á la consigna de la guardia pretoriana que lo inspira en esta ocasión, dice en su número 2 963:

«Hemos dicho que la presentación del candidato Sr. Ayuso por el distrito de Soria se había tomado á guasa y, efectivamente, si en serio se hubiera apreciado los elementos que simpatizan con el Sr. Vizconde de Eza, los partidarios del actual régimen, los católicos, los enemigos del político radical poniendo en juego influencias, prestigios y buena voluntad podrían haber logrado que la elección del Sr. Ayuso hubiese sido de escaso número de votos.»

Distingámonos:

Los elementos que simpatizan—¿ó le deben el acta?—con el señor Vizconde de Eza, es notorio «que fueron de casa en casa», en la capital, demandando los sufragios para su señor. Esto no lo hicieron los republicanos.

Los dichos elementos, prepararon, debidamente, á la cohorte de menesterosos, acompañándoles, del brazo—¡oh, anción cristiana!—á los colegios, para que depositasen el sufragio. Esto tampoco lo hicieron los republicanos, que solo querían votos conscientes.

Los católicos, es decir, los que de tales blasones, desde las columnas del libelo donde cuelgan sus infamias, me difamaron; las piadosas señoras de Cofradías benéficas, recorrieron los domicilios donde se guarece la indigencia, deslizando los dineros miserables, no alivio de penurias sino captadores de conciencias. Esto tampoco lo hicieron los republicanos, por dos razones: una, porque su credo se lo impide y se lo impide su nobleza; otra, la poderosísima de que carecen de Cofradías afectas y de órgano propio.

Los «despreocupados» conservadores ecistas, tuvieron taberna propia, con letra abierta para servir á boca llena á sus electores, en la Plaza de Cabrejas. Esto tampoco lo hicieron los republicanos, pues aspiraban á los votos de los ecuanímenes, no de los poseídos de la embriaguez.

La candidatura del vizconde de Eza, era ilegalmente transparente. No así la de los republicanos. Y es que aquellos tenían á la traición—que se realizó, no obstante, en cerca de cien candidaturas—mientras los republicanos podían fiar en la honradez de sus electores.

Los «inocentes» amigos del vizconde de Eza, propalaron la falsa especie de que el partido republicano compraba votos. ¿Con qué dinero? Los republicanos no han heredado á ningún banquero, y tampoco acudieron al empleo del inocente ardid, aunque pudieron dar nombres y precios de compra-venta.

¿Qué recursos, que misteriosos resortes podían haber empleado ó tocado los amigos del vizconde de Eza, los católicos, «los enemigos del político radical», los amantes del régimen!

Sin embargo, obtuvo mi candidatura en la capital 422 votos, que son otras tantas bofetadas á los ineptos defensores del ex-director-viajero de Agricultura. Y lo que se anunció como guasa desde el Decano de la Prensa soriana, pasó á parir á los conservadores ecistas, cuando, conocida la votación de la capital, se recibió el acta de Los Rábanos, la primera en llegar, con

85 votos republicanos contra 31 ecistas. Los amigos del vizconde palidecieron creyéndose copados. ¡Cara guasa incluso para el mismo autor de la *caritativa* especie, que puso de manifiesto cuan fácil era dejar al almirado vizconde, con su dinero pero sin el acta! Y es que los pueblos no perdonan desvíos é indiferencias.

En la circunscripción la lucha fué más encarnizada. Los católicos no defendieron al vizconde; pero, en cada pueblo, el sacerdote volcó injurias y calumnias contra mí. Se me tachó de revolucionario y de incendiario; se habló de mis escritos y de mi obra «*Erotismo*»—ya célebre por los ataques implacables—que desentraña tesis doctoral se ha convertido, al pasar por las bocas de los pregoneros de amor, en excitación á la violación desenfundada, sin respetos á lazos humanos y divinos.

Y por si esto fuera poco, los sacerdotes, trasladando á los colegios su casa rectoral, arrebatando de las manos mi candidatura, para sustituirla por la *transparente* y aristocrática del vizconde de Eza. ¡Se quiere más encarnizamiento en la contienda!

Los amigos del vizconde de Eza, no dieron importancia á las elecciones. No obstante, pueblos como Herreros, cuyo descontento con el actual representante le indujo á ofrecer el censo completo á los republicanos, se lo otorgó definitivamente al vizconde de Eza, después de recibir la visita de un su amigo de la capital. ¿Qué ocurrió en la visita? ¿Cómo se torció la voluntad del pueblo? ¡Misterio!

En cambio el misterio, según me dicen, desapareció en Almarza y desapareció en Rioseco. En Almarza, un día de mercado, reuní á sus colonos y amigos un afecto al Vizconde, y les ofrecí pagar á 25 céntimos el voto—¡qué esplendidez!—y en Rioseco costó mil pesetas el censo á los amigos del vizconde de Eza. ¡La verdad es que no tuvieron interés en la lucha!

No se si serán estos los recursos á que alude el Decano de la Prensa de Soria. Si se trata de otros recursos, en verdad declare que no me consta que se hayan empleado.

Paso, finalmente, á rectificar las afirmaciones que dije entrañaban groserías no incubadas en cerebros de hidalgos sorianos.

Decía en mi carta á los electores, ocupándome, de pasada, del candidato contrario: «lejos de preocuparse del mejoramiento de las clases agrícolas ha cooperado á las reformas que arrebataron á los pueblos las instituciones piadosas de los Pósitos». De esto se deduce, por *El Avisador*, sin otros fundamentos, que se ha atribuido la desdichada reforma al Vizconde. Esto, es falso. Ni en propagandas, ni por escrito, se ha dicho tal cosa. Se afirmó que ha cooperado, y lo mantengo.

La ley de conversión de las especies de los Pósitos á metálico, es del conde de Retamoso, Delegado-Regio, íntimo amigo del vizconde de Eza. El conde del Retamoso, fué nombrado Delegado por el partido conservador, al mismo tiempo que se obsequió con el cargo de Director general de Agricultura al vizconde de Eza.

Y pregunto: Carreligionarios y amigos el conde del Retamoso y el vizconde de Eza, desempeñando cargos tan afines, ambos relacionados con la Agricultura, ¿quien mas obligado que el vizconde de Eza á oponerse á la desdichada reforma que había de entregar á la usura á los agricultores modestos? ¿No era el Director general de Agricultura, Sr. vizconde de Eza, el obligado á velar por la intangibilidad del piadoso legado hecho á los agricultores en tiempos de Carlos III? ¿Lo hizo? No. Pues cooperó, con su pasividad, dejando de influir con la autoridad del cargo y el imperativo de la amistad particular y las relaciones políticas, en favor de los labradores. Y cuenta que los pueblos demandaban piedad desde las columnas de la Prensa y particularmente. Y no fueron oídos, y el conde de Retamoso realizó su reforma—son sus palabras—*porque de los pueblos recibía felicitaciones. Es decir: se verificó la conversión porque no hubo quien protestase.* Cargue, pues, el vizconde de Eza con su responsabilidad.

¿Se va viendo ya quienes son los embaucadores y los farsantes?

Y es extraño que *El Avisador Numantino* sea quien de cabida á afirmaciones, con fondo de grosería, que están en desacuerdo con su historia política. Seguramente que el Decano de la Prensa, ha estado conforme conmigo, en otras ocasiones, en que el vizconde de Eza, director general de Agricultura, se preocupó de dotar de Granjas agrícolas á otras provincias,

(1) Del notable discurso pronunciado por el elocuente orador é ilustrado abogado de Benavente D. Joaquín Ramos, en el Círculo Mercantil de Salamanca.

no acordándose nunca de la de Soria, á la que representaba en Cortes. Y es tan cierto esto, que á veinte leguas de la capital no hay una Granja agrícola, á pesar de haber sido muchas las que distribuyó el Estado por mediación del vizconde de Eza.

Es muy posible que *El Avisador Numantino*, guarda de corps, hoy, del vizconde de Eza, haya coincidido conmigo, en otra ocasión, al censurar al vizconde de Eza porque Soria fuese la única excluida en el proyecto de redes telefónicas nacionales.

Tiene que estar de acuerdo conmigo *El Avisador Numantino*, si afirmo que no tendrá Escuelas Soria—la capital—según el conde de Romanones, mientras la represente el vizconde de Eza.

Haría mal el Decano de la Prensa soriana en contradecirme, si digo que el vizconde de Eza combatió el proyecto de ley de bases para la reforma Arancelaria, patrocinado por la Diputación de Soria en beneficio de los agricultores.

¡Y en tantas y tantas cosas estaría conforme conmigo *El Avisador Numantino*, si fuese consecuente en sus pensamientos!

Es lo cierto, y termino, que la *guasa* ha resultado seria para el vizconde. Con las mayorías obtenidas en aquellos pueblos que visitaron los republicanos y en los que la contienda fué legal, sin presiones ni parcialidades, ó á pesar de unas y otras, y con los votos obtenidos en los demás del distrito, con excepción de cuatro ó cinco feudos—que no son muchos entre ochenta y tantos pueblos—se ha puesto de manifiesto el descontento del distrito con su diputado, y sus anhelos de cambiar la representación.

Comenzada en *guasa* la tarea, es seguro que la terminará en serio el partido republicano en las primeras elecciones, y entre tanto, como yo me ofrecí en serio al cuerpo electoral, á disposición de los 1.666 que me votaron, y de los que tuvieron á bien no otorgarme sus sufragios, quedo incondicionalmente, sin títulos de relumbrón y sin órganos de incensario, pero con el entusiasmo, el amor y el cariño que pongo siempre al servicio de mis comprovincianos.

MANUEL H. AYUSO.
Diputado provincial.

Dulces coloquios

Todavía no han recibido la excomunión los 422 sorianos, vecinos de la capital, que votaron al candidato republicano D. Manuel H. Ayuso.

Siempre se confirma: que no es lo mismo predicar que dar trigo.

Interpretación de *Erotismo*, según los exégetas en tiempo de elecciones:

Ante un grupo de papanatas, el exégeta.

Dice que se puede violar á vuestras madres, á vuestras mujeres y á vuestras hijas...

¡Qué... cernicalo!

Y qué recursos de villanos.

En E-cobosa de Almazán, según un cerco-piteco que escribe en estilo albardónico, un voto que concedieron al Sr. Ayuso, no se lo concedieron al Sr. Ayuso, sino al Sr. Arpón—¿á nuestro director?—Conste, aunque el acta, ese papel mojado, diga otra cosa.

El albardado corresponsal, así lo certifica.

Con una merienda han conmemorado no sabemos en qué pueblo, el hecho estupendo de no haber dado ningún voto al señor Ayuso.

Ignoramos cómo conmemorarán el caso contrario en Dombellas, Los Rábanos, Cubo de la Sierra, Caldernela, *et sic de ceteris*.

Ideal ha tomado la determinación prudente de no comentar el resultado de las elecciones. Lo sentimos: nosotros somos muy amigos de discutir con hechos á la vista y no con afirmaciones falsas.

Por lo que afecta á *Ideal* hace bien en callar: saldrá pringado, más de lo que está, con una disensión á posteriori.

¡Es tan difícil falsear una vez consumados los hechos!

Y variando de tema: El concejal señor Vázquez ha preguntado por el envío de los urinarios tantas veces pedidos y tantas veces por enviar.

El Sr. Alcalde dijo que la casa constructora le comunica la pronta construcción de los mismos.

Insistimos en que pidan vía directa, no sea que los envíen á Ilo-Ilo.

CRONICA LOCAL

El profesor del Instituto General y Técnico de esta capital D. Agustín Santodomingo, llora la desaparición de su querido hermano que falleció recientemente.

Acompañamos al querido amigo en su justo dolor.

Ha sido nombrado maestro propietario de la escuela de niños de Arcos, D. José Moreno Goser, que practicó los ejercicios necesarios en las últimas oposiciones.

A propuesta de la comisión de jardines y por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento ha quedado sin efecto el proyecto de construcción de un invernadero en la Alameda de Cervantes, hasta el año próximo.

El Excmo. Ayuntamiento de la capital ha contratado la banda «Lira Numantina» para amenizar los paseos de la Alameda de Cervantes durante la próxima estación veraniega.

Elogiamos sin reservas el acuerdo del Municipio.

Nuestro estimado paisano el Administrador de Correos de la provincia D. Millán Llorente, se halla enfermo á consecuencia de un enfriamiento.

Celebraremos su pronto y completo restablecimiento.

Han llegado de Buenos Aires los jóvenes, D. Emilio las Heras y D. Ezequiel la Red, hermano y primo respectivamente de nuestro querido compañero en la Prensa Sr. las Heras.

Bien venidos.

En la última sesión celebrada por la Diputación provincial fué nombrado vicepresidente de la Comisión D. José María Fresneda y se despacharon otros asuntos de escasa importancia.

Ha dado á luz la esposa de nuestro buen amigo D. Vicente de la Orden, recaudador de contribuciones de Castilruiz.

Ehorabuena.

Ha dado á luz una hermosa niña, la esposa de nuestro querido amigo D. Fermín Laguna, de Torrearévalo.

Madre é hija continúan en buen estado y de ello nos alegramos mucho.

El ministro de Instrucción pública ha redactado un decreto que muy en breve someterá á la real firma, suspendiendo temporalmente la concesión de licencias á los catedráticos, hasta tanto termine la época de exámenes ordinarios.

Los mayores contribuyentes de esta capital han elegido compromisarios para tomar parte en la próxima elección de senadores á D. Mariano Vicén y á D. Sixto Morales.

Ehorabuena.

En la Asamblea Nacional Española de Dependientes de Comercio que se está celebrando en Madrid ha sido elegido para el cargo de Secretario el compañero Miguel Angel Ugena, representante de la sociedad de Soria, que marchó á la Corte el viernes último.

Se dice que D. Manuel Beulloch, ingeniero español, ha recibido de una importante sociedad inglesa el encargo de estudiar y reconocer el trayecto designado para construir el ferrocarril Burgos-Soria Calatayud.

Para esta noche se halla anunciada una extraordinaria función en el Nuevo Círculo Mercantil en la que los notabilísimos artistas *Les Francis-Fer-Zamora*, trabajarán con arreglo al siguiente programa:

- 1.º Sinfonía.
- 2.º Media hora en el mundo de las maravillas. Transformaciones increíbles. Fantasías japonesas. Naipes vivos. Cajón Chino. Suplicio de Tántalo. Gran lluvia de oro.
- 3.º Concierto de Orquestadeón concertino, por el laureado profesor Sr. Zamora. Fantasía brillante... Chapí Raconto del tercer acto de Tosca... Puccini. Sitio de Zaragoza... Oudrid Alma de Dios.
- 4.º Los secretos de Cagliostro y Mesmer. Preciosa sesión de jnegos fantásticos.
- 5.º Intermedio musical.
- 6.º Magnetismo personal con arreglo á la escuela Rochester.

El precio de entrada será 0'40 pesetas, y la hora señalada para el comienzo de la función las 9 de la noche.

Un día de estos llegará á esta capital, el Diputado á Cortes por Almazán, Excmo. Sr. D. Lamberto Martínez Asenjo.

El pasado domingo llegó á esta capital el joven Enrique Rebollar Llauradó, empleado en Madrid en el Banco Español del Río de la Plata y buen amigo nuestro.

Después de pasar quince días al lado de sus padres, volverá nuevamente á la Corte.

Bien venido.

Se encuentra completamente restablecido de la dolencia que le ha retenido en cama la semana anterior, nuestro querido compañero director B. Artigas Arpón.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y paisano D. Francisco Bellosillo, ingeniero militar excedente, que forma parte de la Brigada de topógrafos que opera en nuestra capital y provincia.

En otro lugar del periódico publicamos un notabilísimo discurso del ilustrado abogado salmantino Sr. Ramos, que nos ha sido galantemente proporcionado por el abogado del Estado y amigo particular nuestro D. Antonio Román Herrero.

Es un bello trabajo que recomendamos á los lectores.

Los presupuestos escolares correspondientes al año de 1910 debidamente aprobados, han sido remitidos á los maestros de esta provincia.

AMÉRICA

Revista ilustrada, órgano internacional de literatura, Artes, Ciencias y Comercio

Es una publicación que debe ser leída por todos los que quieran estar al tanto del progreso humano. Sus artículos no son solamente interesantes sino esencialmente útiles. Tanto la prosa como la poesía se deben á la pluma de los mejores escritores. Su propósito es realizar la unión intelectual de todos los pueblos de habla española. Hase identificado con esta empresa el Sr. Rafael de Zayas Enriquez, como Director de la revista. El Dr. Zayas es autoridad en gran variedad de materias, y su reputación como literato y pensador es universalmente conocida.

América merece su patrocinio. El precio regular de la suscripción es de \$4.00 oro, al año, pero en la actualidad estamos haciendo una oferta especial de la suscripción anual por \$2.00 oro, que es LA MITAD DEL PRECIO REGULAR. Los números sueltos pueden obtenerse en cualquier librería, pero en caso de que la persona que provee á usted de periódicos no venda AMERICA, escribanos dándonos el nombre y dirección de él, y tendremos gusto en remitir á usted un ejemplar gratis del último número.

The Amérique Company, Metropolitan Tower, New York City, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra.

pidan visita que hicimos al templo de San Miguel, reputado uno de los más preciosos ejemplares del estilo románico.

La utilidad y el arte

También tuvimos ocasión de admirar una de las tres puertas árabes que todavía se conservan—aunque quizá no duren mucho tiempo.—Nos referimos á la situada en la carretera del Burgo. La puerta se encuentra en buen estado; pero no les sucede lo mismo á los macizos cilindricos que actúan de contrafuertes, ni á los paños de muralla que existen á uno y otro lado. Los vecinos de las proximidades, cuando necesitan alguna piedra, la arrancan sin escrúpulos de la muralla; y, quitando y no poniendo, llegará día que no pueda decirse: «aquí fué».

Y no dudamos que las piedras serán de utilidad para los vecinos que se las llevan; pero no queda muy bien parado el arte.

Las escuelas

En Almazán, hablando con propiedad, no hay locales para escuelas.

Hemos visitado tres casas en las que se congregaban numerosos niños para recibir educación é instrucción.

victima del insomnio. Se arroja convulsiva de la cama. Desea matarse. Como Prometeo encadenado, quiere desasirse de las ligaduras que la aprisionan. Siente que una bola pesada sube y baja por su cuerpo, desde el estómago á la boca. Y así, en ascensiones inacabables, es su pesadilla la bola que la ahogará, librándola del tantálico suplicio.

Habla la histérica:

Sus ojos apagados se animan débilmente; la voz es dulce, insinuante, más que palabras articuladas emite sollozos.

Yo tengo fé en usted. Usted ha de curarme; pero soy pobre, no tengo dinero. Yo creo que usted no me echará á perder.—De repente cambia la voz, ahuecándola la torna hombruna. Desaparece la mujer sencilla, dejando su lugar á Jupiter tonante.... Las ideas fijas vuelven.

El doctor cariñoso, amable, tiene palabras de consuelo para la paciente, y la ofrece sugestionarla, para conseguir su curación definitiva.

Y ella, ante las seguridades que la da el ser misterioso que así domina la electricidad mortífera, se marcha tranquila, confiando en la curación próxima.

¿Comprendéis, lectores, que las duchas

LA ROPA QUE VISTE
A LA HUMANIDAD
HA SIDO COSIDA CON
MAQUINA
SINGER



**LA SUPREMACÍA DE LA
MÁQUINA SINGER**
ha sido sostenida y aumentada durante cuarenta
años y en la actualidad pasan de
DOS MILLONES DE MÁQUINAS SINGER
las que se fabrican y venden anualmente.

LA ÚLTIMA CREACIÓN EN MÁQUINAS PARA COSER,
"LA"
SINGER "66"

REPRESENTA EL RESULTADO DE LOS CONSTAN-
TANTES ESFUERZOS EMPLEADOS DURANTE
CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS
MÁQUINAS PARA COSER, REUNIENDO CUANTAS
MEJORAS Y PERFECCIONES PUEDEN SER DE
UTILIDAD PRÁCTICA

Establecimientos SINGER
en todas las ciudades del
mundo.



Despacho en Soria: Collado, 28

IMPRENTA DE JODRA

Plaza de Bernardo Robles, 10.—SORIA

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de
impresos: tarjetas, membretes, facturas, cartas comerciales,
esqueles de defunción, etc. etc., á precios económicos.

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Llorente marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Llorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

Los Previsores del Porvenir Asociación mutua de ahorro para pensiones
Teléfono 1.654—MADRID: Echegaray, 20—Apartado 335
Inscrita por el Estado en el Registro oficial creado por la Ley de 14 de Mayo de 1908

Desde la fundación el capital está en títulos del 4 por 100 interior y se convierten en inscripciones nominativas intransferibles cuyos intereses se prorratean á los veinte años entre los pensionistas.—Estas conversiones las realiza directamente el Banco de España, que es nuestro depositario y se publican por el Ministerio de Hacienda en la Gaceta de Madrid.
Empezó á funcionar en Julio de 1904, con 4 asociados y 20 pesetas. Tiene en 15 Septiembre de 1909: Última inscripción: 92.725.—Cuotas en vigor: 176.737.—Capital: 7.475.000 pesetas.
No hay capital de fundación ni derechos reservados á nadie. Todos son dentro de los Estatutos.
El capital para pensiones (inabordable) es distinto del de administración (disponible). El inscripto conoce lo que se invierte en gastos administrativos.
Se publica un Boletín mensual detallando la marcha y gestión social.
Ninguna otra combinación ofrece ventajas ni garantías superiores á las de esta Asociación chatelusiana

JOSE PUJUELO (ÓPTICO)

Soportales del Collado, 40.—SORIA

RELOJERÍA

Relojes y toda clase de composturas á precios reducidos.

Se pavonan cajas en negro brillante, mate, azul obscuro, claro, marrón y otros diversos colores, iguales á los de fábrica.

Anteojos y lentes de Roca precisión; cristales sueltos y toda clase de arreglos ópticos.

Se gradúa la vista con la mayor exactitud y se sirven rápidamente los encargos de los señores médicos-oculistas.

MONÓLOGO «AUTOR LAUREADO»

ORIGINAL DE

Benito Artigas Arpón

Se vende al precio de 50 céntimos

Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia á cualquier otro, escribió Victor Coisin, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona (Bajos Pirineos) Francia

Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16
y Marqués del Vadillo, 4

El más antiguo y acreditado
de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

— 110 —

eléctricas y la fé, pueden devolver la tranquilidad á la pobre histérica?

Algo de arte

No faltan queridos amigos que nos acompañan y ayudan en nuestra labor informadora. Hemos hecho del Círculo de la Amistad nuestro cuartel general. La plaza mayor está congregada en el Círculo cuando llegamos nosotros. Los más íntimos nos obsequian y agasajan.

Se habla... del juego. Dicen que, no solo en las ferias, sino en tiempo ordinario, se juega, á veces, á los prohibidos.

Desde el Círculo nos dirigimos á la iglesia de San Miguel. Lamentamos, con Rabal, antes de penetrar en el templo, que se haya cubierto la fachada de tan hermosa joya arquitectónica con edificios de vecindad.

Fuertes verjas de hierro protejen el pequeño pórtico.

Tan pronto como se entra en la iglesia se evoca el recuerdo del arte antiguo, que tuvo un esplendor y alardes nunca imitados.

El estilo es románico. Lo más notable y digno de consignar, es el cimborrio de la nave central—única según Rabal—.

— 111 —

Es un verdadero alarde de las construcciones románicas, salvado con arrogancia. El paso de la planta cuadrangular á la forma octogonal del cimborrio, se ha hecho valiéndose de trompas con una serie de arcos de medio punto; de manera que, los arcos del cimborrio, forman una estrella de ocho puntos que tiene su apoyo en los arcos torales y en las trompas.

Las pilastras de la nave son cuadrangulares y tienen columnas embutidas en algunos de sus planos. Estas columnas embutidas, algunas, aparecen cortadas á unos dos metros de altura, de tal suerte que no llegan al suelo. De distintas maneras se ha explicado esta disposición de las columnas; pero ninguna de las razones expuestas convence.

En los capiteles resaltan figuras fantásticas, reproducciones simbólicas que no nos fué posible interpretar.—La luz y nuestra ignorancia estaban de acuerdo.

Algunos arcos formeros arrancan de caríatides.

El eje del templo está alabeado.

Alguien, mal aconsejado, ordenó que se blanquera el templo, y perdió, por esta causa, parte de su belleza.

Es cuanto nos fué posible ver en la rá-

Vicente Alvarez

Tratante en ganado de cerda

Tiene almacén de tocino, jamones, vinos y piensos.

Vende para fuera de la población todo lo perteneciente al cerdo, sacando de 25 kilos en adelante.

Depósito: Calle de la Tejera, número 8.

"La Mutual Franco-Española"
SOCIEDAD DE PREVISION Y CAJA DE MORROS POPULAR
Funciona con arreglo á la nueva ley sobre Inspección de Seguros
Consejo provincial de Soria:
D. Pedro San Martín y D. Joaquín Iglesias